red ACTS
Red de Arte, Ciencia, Tecnología y Sociedad

Nuevas figuraciones vinculares

Relatoría
Mayo 2025



MAIA

Una iniciativa impulsada por la Fundación Daniel y Nina Carasso
y por los nodos de la red [Catalunya, Euskadi, Madrid y València]

[nodo Madrid y València]

«una malla o red como forma, es ya una materia porosa, llena de agujeros. Generar una malla de relaciones para mí no es tanto algo que hago para conseguir otra cosa (la pieza) sino que en sí mismo es un modo artístico y performativo de tejer relaciones»

Silvia Zayas entrevistada por Clara Piazuelo en Grapa para la redACTS

Este texto es el resultado de cruzar el acompañamiento de toda la experiencia de Maia, proyecto llevado a cabo por el colectivo Desmusea, con distintas conversaciones ocurridas en los meses siguientes que han tratado de explorar espacios de resonancia de algunas preguntas que MAIA ha abordado y al tiempo, dejado abiertas. Preguntas que han ido más allá de los tiempos y espacios concretos de las sesiones para convocar y dar cabida a otras voces, lentitudes y *procesos digestivos* haciendo lugar a otros tiempos y espacios que puedan estar por venir.

Hacer de la escritura un modo de acompañamiento es también componer un relato entre muchos posibles, elegir una forma entre otras. En este caso, este relato se hace con el deseo de habilitar un espacio de amplificación donde alojar las resonancias de lo que la experiencia ha dejado. Un relato cuyas lecturas puedan llevarnos a continuar haciendo o pensando a partir de lo vivido durante las cuatro sesiones de MAIA que tuvieron lugar *entre* diciembre de 2024 y marzo de 2025 y *entre* Madrid y Valencia, dentro del marco de la redACTS.

Aquí la escritura se entiende como acompañamiento y proceso de pensamiento colectivo que ocurre en paralelo. Escribo yo intentando colocarme en un lugar de distancia y mediador a la vez. Esta escritura no es lo que pasó en MAIA, sino un intento de rescatar aprendizajes para traducirlos, por escurridizo que sea nombrarlos, en una posible devolución a la Red.

Para hacer esta escritura he estado presente en las cuatro sesiones en las que se desarrolló MAIA, pero también en alguna reunión previa para pensar lo que iba a pasar y en cuatro entrevistas posteriores que me han permitido acercarme a lo que pasó con otra distancia. Conversaciones con personas en lugares y posiciones diferentes que han tenido por ello un tono muy distinto: en primer lugar hablé con Clara Harguindey y Daniel Pecharromán de Desmusea en una conversación que por un lado situaba expectativas y deseos en el marco de un encargo de la Red y por otro, visibilizaba el trabajo de transformaciones y ajustes a partir de lo que iba pasando en cada sesión. Sus palabras me revelaron un trabajo silencioso e invisible, la atención a un presente que se juega en el *estar pasando* y que exige una atención propia, digamos «honesta», de los procesos de mediación *bien* llevados. Semanas después estuve hablando con Irene Ortega y María Gil, participantes en todas las sesiones del programa. Ellas me acercaron una percepción bien distinta de lo que había pasado o de lo que vivieron en el marco de una red que no conocían y de la que ahora son miembros por una cuestión de *confianza* en los mediadores.

Al poco tiempo conversé con Francisca Blanco de Medialab y hablamos mucho de las prácticas ACTS situando históricamente el paraguas institucional que las

ha alojado desde el caso de Medialab y los primeros dosmiles, ubicando logros, fracasos y determinadas formas de hacer políticas culturales desde las instituciones contemporáneas. Unos puntos de amarre importantes para empezar a escribir y tejer conversaciones. Por último, en la conversación con Alfredo Miralles, coordinador del nodo Madrid de la redACTS, rescatamos MAIA para poner en valor la experiencia como forma de echar a andar construyendo el *aire* –más que el *suelo*– en el que flota esta malla que quiere ser la redACTS y que MAIA nos ha convocado a ensayar.

Esta escritura se pone junto a MAIA como forma de pensar las prácticas de mediación desde la pregunta por los vínculos en una red, lo que se pone en relación y sobre todo, cómo. Por mantener un diálogo con las propuestas que este proyecto ha movilizado, recurro a una cierta performatividad que remezcla la escritura para jugar con formas de narrar desde las imágenes hasta los títulos, las citas que convocan voces o la estructura final de collage. Esta especie de relatoría contiene distintas trazas que invitan a recorrerla de formas diversas. Todas pueden darse por buenas porque no se trata de un camino lineal sino más bien de salir al paso de temas, situaciones y problemáticas que reclaman la atención de un cuerpo colectivo.
Pretendo poner en valor gestos ocurridos, detener la atención sobre ellos y compartirlos. Gestos que me parecen valiosos para pensar MAIA como pregunta por los vínculos en una red desde las relaciones que constituyen –y aun pueden constituir– las prácticas ACTS.

Así el *diario* de las sesiones, recogido de forma personal, mezcla presentaciones, registro de acciones, memoria y aspectos más ambientales que en algún momento determinaban un *estar.* La forma de diario me sirve para ofrecer una panorámica desde lo temporal de lo que ha sido MAIA y lo que ha movilizado. Una forma de componer el escenario del análisis que sigue a partir de figuras que son elementos estructurales de una red: *nodos y nudos* como posibilidad de ver y pensar la Red desde formas de territorialidad compleja, física pero también conceptual, al tiempo que polisémica, metafórica, simbólica... contradictoria también en algunos casos. *Urdimbre y trama* como forma de imaginar –en el sentido literal de poner imagen– los elementos constitutivos de esa malla que hace red, que la sostiene y cuya materialidad no sabemos del todo situar en el caso de la redACTS.

En ambos apartados he intentado abrir espacios de escritura para colocar lo que MAIA nos ha permitido habitar como experiencia de encuentro y conversación, de sentido y contradicción.

red ACTS Red de Arte, Ciencia, Tecnología y Sociedad

Diario

19 de diciembre de 2024. Online
1ª sesión de MAIA
FASE 1. Vínculos espectrales: crear una colección.

Estamos acostumbrados a saludarnos y darnos la bienvenida por videollamada, de hecho, a ese lugar al que entramos, lo llamamos «sala».
Cinco minutos de cortesía. Noto, por las miradas, que la gente mira otras pantallas, o aprovecha para cerrar esa «otra sala» de donde viene.

Breve presentación:

> «Desmusea es un colectivo artístico y de mediación cultural formado por Clara Harguindey y Daniel Pecharromán que trabaja con colecciones de museos e instituciones culturales para articular nuevos relatos sobre ellas a través de proyectos digitales. Conecta museos y públicos en los intersticios de la virtualidad y la presencialidad».

Desmusea hace mediación cultural digital entendiendo que no hay un adentro y un afuera de lo digital. Trabaja pensando en lo que puede la tecnología como herramienta y también lo que significa la tecnología y la tecnología digital en los procesos de producción cultural contemporánea donde se aparece como fundamental.

A partir de ahí, se pregunta y nos pregunta:
¿Puede una red ser colección? ¿Qué vínculos la sontendrían? ¿Qué nos une?

«La redACTS es la malla que articula la comunidad formada por diversos agentes clave que trabajan en el campo de la interrelación entre Artes, Ciencia, Tecnología y Sociedad en el Estado español. Su objetivo general es crear un espacio común que haga posible un entorno fluido de colaboración entre personas, colectivos, instituciones o proyectos de ámbitos diferentes entre sí y con espacios de actuación diferenciados, (la investigación, la producción, la educación, la difusión…), pero que quieren situarse en la intersección liminar ACTS».
…
«La redACTS es también un laboratorio expandido para la experimentación y aprendizajes a escala estatal que articula los recursos y los saberes de las comunidades para generar alianzas, impulsar iniciativas y producir dispositivos metodológicos.
Para ello la redACTS cuenta con una serie de proyectos piloto».

red ACTS Red de Arte, Ciencia, Tecnología y Sociedad

Uno de estos proyectos piloto es MAIA.



MAIA (Mediación, Arte, Investigación, Alianza) es un programa de encuentros diseñado por Desmusea e impulsado en colaboración con los nodos de Madrid y Valencia de la redACTS, que pretende activar procesos de articulación colectiva dentro y fuera de la Red.

El programa se estructuró en cuatro fases (con encuentros presenciales y online), con el objetivo de crear una colección virtual colectiva. Esta colección, compuesta por objetos digitalizados personales e institucionales, dará cuerpo a nuevas gramáticas relacionales dentro de la Red.

https://maia.desmusea.com/

MAIA (Mediación, Arte, Investigación Alianza) juega a ser siglas, esto es, a nombrar juntos ámbitos distintos en cuyos cruces nacen preguntas, aparecen nuevas posibilidades, se multiplican las imagenes. Este juego de siglas presenta simetrías con el de la red**ACTS** (Arte, Ciencia, Tecnología, Sociedad)**.**

No se contraponen, sino que se miran. En ese mirarse de frente, MAIA se pregunta.

Hechas las presentaciones, se ponen en común los objetivos que plantea Desmusea para este proyecto piloto, este ensayo, este pasar a la acción, este pensar en la red que es MAIA:

- Articular **procesos colectivos** dentro y fuera de la red de ACTS
- Catalizar la noción de **vínculo**
- Pensar qué nos conecta **entre Madrid y Valencia** desde lo que significa una red
- Explorar la **compleja relación** que existe **entre las prácticas** ACTS, las instituciones y los públicos
- Detectar **puntos y formas de conexión** de la red con **agentes externos** a ella.
- Plantear aproximaciones a **colectivos jóvenes** de constelaciones más informales desde una red que está ya muy vinculada a una serie de agentes de una generación concreta muy conectada con instituciones como la universidad que además aparece como un importante marco impulsor que da lugar a la red.

Con estos objetivos, Desmusea propone «buscar formas de generar una gramática relacional para preguntarnos no solo de qué modo ya estamos vinculadas sino a partir de ahora de qué manera podemos hacer esos vínculos cada vez más fuertes y explorar el sentido de formar parte de una red sintiendo que somos agentes que estamos muy dispersos pero que estamos haciendo cosas muy cercanas y activar todo esto».

Esta primera sesión estuvo articulada a partir de una serie de ejercicios experimentales como por ejemplo situarnos proyectando nuestro **deseo** con respecto a la Red. Lo hicimos sobre un **mapa** hecho con un excel. Luego generamos una **colección** con las imágenes que cada participante aportó y que representaban nuestra **relación** con la Red y, a partir de ellas, construimos un **vocabulario** compartido que utilizamos a modo de glosario para comunicarnos entre nosotras.

16 y 23 de enero de 2025
2ª sesión de MAIA.
Presencial en Madrid y Valencia.
FASE 2.
Nuevas figuraciones vinculares.

16 de enero de 2025
(Universidad Carlos III de Madrid) sesión codiseñada junto a Antonio Ferreira

23 de enero de 2025
(Universidad Politécnica de Valencia) sesión codiseñada junto a Sara Fornés

El hecho de lo presencial nos dio una *materialidad otra* para pensar los vínculos que pueden ocurrir en un espacio virtual, propiamente el de la redACTS. Nos volvemos cuerpo para pensar el vínculo.

En esta segunda sesión, que tuvo lugar en Madrid y Valencia, contamos con mediadores culturales locales: Antonio Ferreira y Sara Fornés respectivamente. Esto nos permitía reflexionar y ampliar el campo de la mediación cultural desde prácticas de agentes que estaban vinculados con el territorio. Lo que nos dió la presencialidad fue la oportunidad de poner ese cuerpo a la gramática relacional que estabamos construyendo, a esta red. Experimentar desde esa presencialidad y explorar una serie de potencias que nos ofrecía el estar juntas, todas reunidas en un lugar.

Además, estas mismas personas que Desmusea invitó a ser mediadoras, funcionaban desde un efecto llamada a gente que seguía su trabajo pero no el de la Red.
Tania, una de las participantes, lanzó un interrogante al aire: ¿Cómo nos materializamos en estos mundos digitales?

Y Antonio Ferreira nos preguntaba al finalizar su sesión **¿De qué imagen te sientes más alejada?**

Pensamos en ello e identificamos esa imagen de entre todas las que teníamos en pantalla, nos dio cierto alivio la posibilidad de eliminarla, de imaginar una memoria a partir del borrado, de pensar el vínculo a partir de la idea de «antivínculo» o «hipovínculo» y, en ese hacer a base de *contradicciones* surgía el juego y lo performativo de unas prácticas relacionales que ponen el pensar un poco patas arriba y al cuerpo a buscar respuestas.

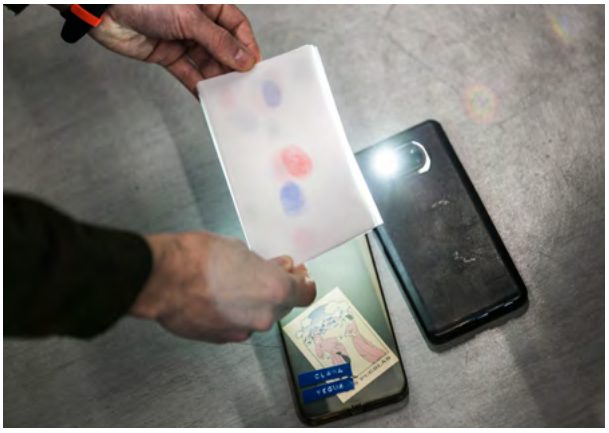
Con Sara Fornés en Valencia seguimos con las figuras y gestos creados en Madrid trabajando a partir de ellos. Esa *continuidad* nos daba una base para seguir dando vueltas a lo del vínculo pero sin preocupación por llegar a una enunciación demasiado concreta, estábamos volcadas en la acción y nos lo tomamos en serio: en Valencia destruimos, con la trituradora de papel, las imágenes que borrábamos con un click en Madrid, deshicimos algún rastro e hicimos del escritorio un archivo.

Tras estas sesiones presenciales entre los nodos de las dos cuidades, MAIA también se transformó un poco y dejó de ser tanto definición de un proyecto para convertirse en un conjunto de propuestas que pensaban sobre las formas de los vínculos en una red a partir de gestos performativos:

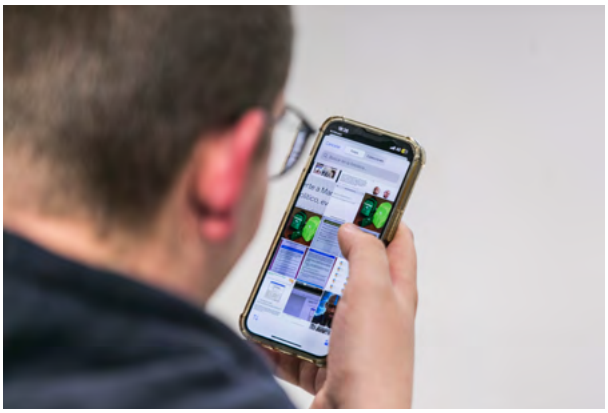
presentarnos a través del borrado de una imagen, escribir algo cuya huella quisimos borrar de internet y enviarlo a Valencia en un tubo corrugado para ser destruído, encontrar conexiones entre imágenes nuestras y de otros, probar a poner palabras juntas para decir algo sobre los afectos, hacer un patrón con el cuerpo para habilitar un espacio de relación que es virtual pero que pudimos convertir en huella en ese momento... volver un poco más poética y corporal la Red a partir de acciones en el espacio virtual pero juntas, discutir y hablar de todo ello aunque algunas fueramos miembros de la Red y otras no o no tanto, y aunque algunas estuviéramos en Madrid y otras en Valencia y unas en Valencia y otras en Madrid y aunque algunas fueramos jóvenes y otras no o no tanto.













20 de febrero de 2025.
3ª sesión de MAIA. ONLINE
FASE 3. Alt-text: transparentar lo opaco.

Clara nos dice para empezar que la Red aun se está preguntando por su forma. Entendemos ese terreno de incertidumbre por otro lado tan conceptual, porque la mayoría tenemos un perfil de corte académico, hemos pasado por las aulas de la Academia, conocemos sus protocolos, sabemos que forma parte. Muchas trabajamos también desde prácticas artísticas y eso nos hace cómplices.

De nuevo las «salas» de Zoom nos sirven para estar un rato, en este caso hablando de la redACTS, pensando algun reto contemporáneo en ese marco que aún puede ser algo que imaginemos en la medida que somos sus miembros. Esa apertura lanza nuestras conversaciones muy arriba del suelo y eso hace que nos perdamos un poco, pero está bien que no todo consista en *encontrar*.

En la tercera sesión nos preguntamos por las posibilidades, por los horizontes de la redACTS, lo que podíamos conseguir siendo parte de ella. Hicimos un ejercicio de imaginación colectiva proyectando lo que podemos alcanzar como participantes de la redACTS y lo relacionamos con retos contemporáneos a los que nos enfrentamos como artistas, como mediadoras, como agentes que trabajamos en ese intersticio entre las prácticas ACTS. Para materializarlo y compartirlo nos reinventamos la página web de la redACTS: en el apartado «de dónde venimos» hicimos este ejercicio pero entrando en el código y transformandolo en torno a estos deseos, a estas posibilidades que proyectábamos en el marco de la Red y a nuestra participación como parte de ella. El propio hackeo daba un lugar al pensamiento, nos movía a pensar juntas porque se abría como espacio de imaginación colectiva.

20 de marzo de 2025.
4ª sesión de MAIA: ONLINE
FASE 4. Cierre: dependencias autónomas.

Planteamos el cierre de MAIA en una sesión online. Fue difícil terminar recopilando y concluyendo. Sobre esa base de situar el sentido de una última sesión de un conjunto que pensaba el vínculo. La pregunta de ese día era ¿qué nos une?

Fue un cierre que recopilaba todos los materiales que habíamos generado: las imágenes que los usuarios habían subido, algunos resultados de las sesiones presenciales y algunos textos o materiales que se habían desprendido de nuestra relación en todas estas sesiones. Desmusea planteó posibles relaciones como una especie de matriz en torno a todo lo que había sucedido y generó un *residuo*, esa materialización de lo que fue el proyecto MAIA.

Aparecieron *nudos* interesantes, algo así como conclusiones que no son conclusiones porque nos daba miedo concluir: Sobre la dificultad de desear una red y la facilidad/no banalidad de desear el juego y «pasarlo bien». Algo aparece cuando nos liberamos de una seriedad que nos impide poner en valor el tiempo de disfrute juntas.
Jugamos con palabras que no son nuestras. Jugamos con alguien sin saber dónde está.

Desde ese *juego* Desmusea activa procesos de mediación digital que sirven como experimentación en el marco de las prácticas ACTS y a la vez sostienen preguntas que le sirven a la Red.

Nos une, quizás, el deseo de estar en red.

Preguntas entre NODOS y NUDOS

Si los *nodos* son aquellos territorios en los que se organiza la estructura de la redACTS: actualmente Barcelona, Euskadi, Valencia y Madrid, los *nudos* son esos *otros* territorios que, hechos maraña a veces, nos lanzan preguntas que nos sirven para pensar lo que somos y cómo hacemos lo que hacemos a partir de un deseo compartido de estar en red.

En esta lógica de pensar una red desde los lugares que cruza y entrelaza, los nudos son también lugares comunes que, por problemáticos, nos devuelven una pregunta que nos conecta aún más porque nos pone a pensar juntas.

Pensar la red, accionar sus nudos, ha sido la propuesta de MAIA a través del diseño de una secuencia de gestos a los que respondíamos con figuras, palabras, acciones...

cuerpo a pesar de la digitalidad o precisamente por una digitalidad pensada para «hacernos cuerpo».

En el seno de esos nudos o lugares del/para el pensamiento, el propio Desmusea lanza, al término de la experiencia, una serie de retos identificados como posibilidades para el trabajo de la mediación dentro de la red o posible continuidad de MAIA:

«Así, desde la cantidad de gente que asistió a los encuentros que, en muchos casos, no sabía lo que era la redACTS y que se acercaron interpeladas por prácticas que estaban vinculadas al campo en el que ellas trabajaban pero sin conocer la red, hay un interés. Una muestra de que, de verdad, es algo que moviliza. Frente a ello, la ausencia en MAIA de personas miembros formales de la red, supuso una dificultad inesperada a la hora de pensar juntas un contexto con personas que no formaban parte de él o que simplemente llegaron a curiosear».

«De ahí, se puede identificar claramente la pregunta de qué hacer a partir de ahora con toda esa gente que ya curioseó. Cómo se sostiene ese vínculo apenas trazado con estudiantes, artistas que llegaron a MAIA con la pregunta *qué me vais a ofrecer* o *qué puedo ofrecer yo a esta red*».

«Al mismo tiempo, se puso en manifiesto la necesidad de definir qué nos podía aportar una red, por qué tenía sentido estar organizadas. Pregunta que se quedó muy abierta y que desprendió una sensación compartida de necesidad de continuidad».

«En este marco, el propio tamaño de la red aparece como reto para la mediación: la red se nos aparece como algo de dimensiones gigantes. De ahí, surgió la idea de operar mejor desde grupos más pequeños como posibilidad para activar otras propuestas de mediación en el futuro. Pequeños grupos a modo de *mallas* sostenedoras de experiencias diversas».

Otra de las conclusiones señalada desde Desmusea fue la de dar respuesta a retos más contemporáneos: espacios para que muchos agentes vinculados a estas prácticas se junten y piensen en torno a un tema que interpele a la Red desde entornos más pequeños, quizá como grupos autogestionados, donde cada agente se implique verdaderamente.

Por otro lado, la red son muchas personas y aunque quedó comprobado que lo online funciona muy bien, la presencialidad aporta un entorno interesante en el que se abren otros tiempos y formas de estar que hacen crecer el vínculo y en el que se conectan nodos entendidos como lugares distintos.

En última instancia, apareció también mencionada la importancia y necesidad de unas condiciones materiales que sostengan estas prácticas de mediación, estos vinculos, para el impacto y fortaleza de la red y su propia subsistencia.

Desde mi papel de acompañar un proceso, observarlo, conversar con Desmusea los retos, las dificultades y lo que ha sido puesto en juego, voy trasladando la experiencia al tiempo de la escritura, lo digiero y lo devuelvo a la red en forma de interrogante. Intento, como si de un juego se tratara, un listado con algunas preguntas con la idea de ayudar a sostener esa malla, deshacer nudos, provocar más *maias*:

- ¿qué significa ser/estar en red hoy?
- ¿cuál es la potencia de lo que nos convoca?
- ¿cuál es el vínculo mínimo necesario para ser red y cómo sostenerlo?
- ¿podemos hablar de reinstitucionalizar las prácticas ACTS en un contexto contemporáneo?
- *¿aire* versus *suelo* para una red?
- 1ª, 2ª, 3ª generación... ¿qué podemos hacer juntas?
- ¿qué hemos aprendido? ¿cómo aprende la Red? ¿cómo lidiar con el problema de la validación de aprendizajes, de su legitimación frente al hacer experiencia e ir haciendo y escribiendo para echar a andar?
- ¿sirve la mediación para poner en el centro propuestas que desplazan/desbordan respuestas? o ¿cuál es el poder de la acción performativa como lugar para ensayar respuestas desde la mediación?
- ¿por qué jugar?
- ¿hay en los procesos de mediación un sostén válido para la Red?
- ¿son éstos formas de volver concreta la abstracción de una red, de la Red?

MAIA ha sido parte de estos *nudos*, los ha explorado, puesto en valor, investigado, diseccionado, aprovechado, traído al centro... De MAIA nacen estas preguntas que a su vez movilizan conversaciones y nos permiten hacer ensayos mediadores como entramados de una red.

Con las sesiones de MAIA y desde algunas de sus preguntas, conversé con cuatro agentes y miembros de la Red de distinta naturaleza, tamaño y *edad*, presentes a diferentes alturas, en distintas capas y encarnando voces muy diversas:

Clara y Dani del colectivo Desmusea, responsables del diseño y activación de MAIA.
Irene y María participantes en las cuatro sesiones.
Francisca Blanco Medialab Matadero.
Alfredo Miralles coordinador del nodo Madrid de la redACTS.

Voces que hacen URDIMBRE y TRAMA

Me gusta la idea de pensar que las voces conversando pueden ser la sustancia de un tejido que construye una red. Un tejido hecho a partir del aliento, de la saliva pero también de tonos y timbres diversos. Un tejido flexible, líquido, pero también denso, que recuerda sustancias más animales, más fisiológicas, con otras formas de vida y desplazamientos... (pienso en las babas de caracoles, las telas de arañas y todo eso que deja rastro...) un tejido a partir de voces que también resuenan. Con esa imagen de fondo, rescato las conversaciones mantenidas desde el eco de lo ocurrido en MAIA para filtrarlo por esos momentos de *distancia* que ofrecen nuevas perspectivas y que creo necesarios para destilar aprendizajes. A partir de esas conversaciones escuchadas y transcritas intento nombrarlos consciente de que siempre algo escapa a las palabras.

Las rescato ordenándolas distinto para construir con ellas un hilo argumental que además me ayuda a no escribir del todo sola:

Fue con Francisca Blanco de Medialab que situamos la escena, el contexto histórico e institucional de unas prácticas ACTS que se hacen en un cierto tipo de transversalidad desde lo artístico, cruzando Tecnología, cruzando Ciencia, cruzando Sociedad. Una hibridación que es también margen y que en torno al año 2000, instituciones como Medialab empezaron a situar en el centro ofreciéndoles un suelo desde el que operar, una base para relacionarse en contextos formales, para aparecer públicamente y expandirse. Es interesante seguir ese trayecto, aún señalando que no es la institución la que inventa esas prácticas, que poder apelar a «lo que ya se estaba haciendo» es una llamada a mirar humildemente y a reconocer el trabajo de otros o a descubrir algo. Más allá de los orígenes institucionales de estas prácticas en el estado español, la conversación profundizó en las potencias de una Red aquí y ahora, como alianza desde la que ensayar formas generosas de hacer política cultural en el marco de las prácticas ACTS.

Surgió también una pregunta sobre la alteración de las siglas, el cambio de dirección y especulamos con lo que sería en sentido contrario: desde la ciencia y desde la tecnología hacia lo artístico. Desde el espacio conceptual de la palabra nos preguntamos ¿cómo nos ven (a las prácticas artísticas) desde esos otros ámbitos cuando hablamos de transversalidad ACTS? ¿nos sirve la misma noción de «cruce»? ¿está habitada de manera equitativa?

De la conversación con María e Irene me quedo con esa distancia de las participantes que llegan por los efectos de una *confianza* puesta en el trabajo de Desmusea. Hablar

con ellas me ha ayudado a poner en valor esa confianza tan importante para hacer red. Son jóvenes y no conocían la red, participan en las cuatro sesiones y valoran aspectos de MAIA entrando y saliendo de lo que es la redACTS pero sin gran preocupación por ello. Se han hecho miembres pero ambas coinciden en que no es una cuestión cuantitativa lo que aquí interesa, que habrá que darse tiempo para comprender la Red y situarse como parte de ella pero que en MAIA se hicieron cosas juntas y eso es valioso. En la conversación aparece la cuestión del juego como metodología, y lo rescatan de MAIA como algo que permitió hacer un vínculo «entre personas que no se conocían». El juego además, va más allá de lo material, permite y alienta el roce aunque no estemos en el mismo espacio físico. En las salas de Zoom durante MAIA jugamos. El juego activa una relación por encima de lo material y creo que eso es algo valioso por cuanto moviliza el deseo de estar en la Red. El juego es también algo disruptivo que tiene que ver con la capacidad de lo performativo de detener nuestra atención en algo, en esos puntos comunes que por su parte nombra y convoca la Red.

Conversando con Desmusea viajo al interior de la cosa como entrando en sus tripas. Comprendo bien el lugar de Clara y Dani como mediadoras y su pregunta constante por el sentido de todo lo que quieren plantear. Aquí sí hay una preocupación que transcurre en paralelo a las contradicciones con las que nos encontramos a cada paso: entre el suelo y el aire, lo material y lo virtual, el proceso y los objetivos... compartimos charlas sobre esas contradicciones pensando una propuesta de mediación en un entorno que aún está en fase de construir sus propios modelos de gobernanza. De esta manera, las acciones propuestas se inscriben en ese marco de tensión que se visibiliza y que es al mismo tiempo lo que permite abrirlo a lo experiemental, a la prueba. Diría que MAIA ha sido una forma valiente de echar a andar y ponernos a mirar lo que pasa, sin que nos paralice la preocupación por el impacto, MAIA ha sido convocatoria, espacio y juego.

En ese sentido es la voz de Alfredo Miralles quien acompañando todo el proceso, equilibra un poco esa preocupación y la vuelve entorno de posibilidad: es desde la confianza en el echar a andar, quizás sin saber adonde, cuando aparecen los cuerpos, ese cuerpo por el que se pregunta Desmusea. Ocurrió ya en una reunión antes de arrancar las sesiones con el grupo, cuando Desmusea hizo explícita una de las preguntas que atraviesa MAIA: ¿Dónde está el cuerpo en la digitalidad? y plantearon abordar una *digitalidad* como *domesticidad*. Sesiones para estar entre «nosotras», comunicarnos con un lenguaje limitado pero que se ha generado en común y empezar a hacer combinaciones, pensar qué hacer con los datos que se vayan generando... Inventar un glosario preocupadas por cómo hacer que el lenguaje de la Red sea más accesible y que nos permita pensar a la vez qué significa formar parte.

¿Cuál es ese vínculo mínimo que tiene que darse para ser Red?

Desmusea convierte respuestas en propuestas a base de gestos sencillos que construyen una intimidad como «puntos sensibles». Todas les seguimos.

El acompañamiento físico que se hace con la voz, el cuerpo y también la escritura me parece importante para esta Red.

La conversación matenida con Alfredo Miralles ha sido el último paso acompañado por mí antes de abordar este ejercicio de escritura, la adjunto mínimamente editada como anexo porque al volver sobre ella, escucharla, transcribirla, me encuentro con un material que recoge y trenza las otras voces y la diversidad de momentos ocurridos. Lo hace con la perspectiva suficiente como para abrir los códigos y señalar desplazamientos que nos llevan a aprender otras cosas importantes. Soy consciente de que a mí se me pueden escapar muchas, por eso dejar la conversación aquí transcrita es una forma de acabar esta relatoría invitando a formar parte de aquello de lo que trata.

Queda este epílogo como devolución y conversación con la propia redACTS y agradezco a todas las personas con las que he hablado, el tiempo y la energía que me han dedicado.

Sara Martín Terceño

red ACTS Red de Arte, Ciencia, Tecnología y Sociedad

Conversación con Alfredo Miralles (coordinador nodo Madrid de la redACTS) **y Sara Martín Terceño**

27 mayo 2025

S: Grabadora encendida.

Bueno, en esta conversación contigo Alfredo, que también de alguna manera te entiendo como «la Red», después de haber hablado con Desmusea, con los participantes y con Medialab, traigo todo eso en un intento de trenzarlo. Han sido tres conversaciones muy dispares, que quizás en el momento de escritura final me darán lugares para pensar.

Esto pasa luego por una transcripción, que a mí me inspira muchísimo, el hecho de reescribir las palabras de otros, a mí siempre como mediadora también me parece un ejercicio muy interesante. Es un buen material para el pensamiento.

En las otras conversaciones siempre he empezado hablando del momento para contextualizar un poco, en qué momento tenía lugar esta conversación, pero la pregunta a ti sería **¿cuál es el momento de la Red ahora?** Es decir, han acabado las sesiones de MAIA hace dos meses, empezaron hace casi un curso, ¿no? **¿Cuál es el momento, en qué punto está la redACTS?** Si quieres mayor concreción, **¿cuáles serían las necesidades más actuales?** Si se puede hablar de necesidades o urgencias, deseos... **¿qué se está tramando ahora?**

A: Pues yo creo que la Red está en un momento de consolidación en cuanto a las articulaciones. Inicialmente hay un deseo de generar un espacio vincular para estos agentes que nos dedicamos a las intersecciones entre estas disciplinas, que no encontramos muchas veces lugares, momentos, contextos en los que compartir saberes y estar conectados, y eso, digamos, resulta en un sector que está muy atomizado, de mucha gente haciendo cosas con poca consciencia sectorial.

Y eso ha traído consecuencias como, por ejemplo, poca articulación en la lucha contra el cierre de espacios como la Serrería Belga para Medialab, Etopía en Zaragoza. Entonces, si no hay tantos bastiones de estas prácticas interdisciplinares y los que nos sentimos interpelados no estamos organizados y no tenemos conciencia de quiénes somos y cómo podemos reivindicar nuestra existencia y legitimidad juntas, si cada uno tiene que librar la lucha por separado, es muy difícil. Sin embargo, ¿cómo podríamos hacer para estar más conectados y cómo una red puede facilitar eso?

Entonces, ese es el deseo inicial que prende un poco la mecha de la creación de la Red. Después de ese deseo inicial, hay una etapa de intentar darle una realidad material, una urbanización y una gobernanza. Ahora estamos en ese momento generando la estructura de la Red. El deseo de estar juntas ya partió de una primera etapa y ahora es el momento de los modos de estar juntas.

El momento actual de la Red tiene que ver con eso: ¿Cómo nos gobernamos? ¿De qué manera se toman las decisiones? ¿Cómo hacemos partícipe a la comunidad? ¿Son los nodos territoriales la forma óptima de organización o tenemos que generar, por ejemplo, grupos de trabajo que nos organicen por temáticas? ¿Cuáles son las cuestiones que van a hacer que nos articulemos de una u otra manera? Porque no solamente es el deseo de estar juntas, sino cómo hacemos para estar juntas. El deseo es muy abstracto y una red tiene que ser una estructura concreta, una malla que tenga precisamente una trama y una urdimbre.

¿Cómo elaboramos eso para que cuente con el espacio suficiente para que corra el aire y entramado necesario para sostenernos?

S: Hablábamos ayer mucho con Paca Blanco de Medialab de que sí que hay un *fondo* de sentido que tiene que ver mucho con ese deseo, pero que no hay tanto *suelo*, en el sentido de que la materialidad de la Red es aún una pregunta. Y también para las participantes de MAIA lo ha sido. Entiendo que eso es ir avanzando, ir poniendo el pie, aunque el suelo es aún bastante líquido. ¿Cómo concretar eso? o ¿en qué medida MAIA es una forma de concreción?

A: la pregunta que nos hacíamos para diseñar MAIA es si la Red es un espacio vincular ¿por qué en vez de una residencia para artistas, como es el caso de todos los proyectos pilotos que se han desarrollado en la Red, no generamos un espacio para la mediación? De ahí surge, de hecho, la idea de hacer MAIA y de este primer prototipado con Desmusea. Vamos a aprovechar la circunstancia de que este espacio vincular es precisamente tan indeterminado como el lugar *entre*, digamos que conectar cosas tiene sentido no por las cosas sino por las conexiones que se establecen entre ellas. Y eso es un lugar muy inasible, muy aéreo, que se puede transformar, que puede darse o no darse, de hecho.

Nuestro deseo en la Red es que se dé, pero estamos trabajando desde la invisibilidad del vínculo. Por eso yo creo que a veces puede parecer que hay poca tierra y mucho aire, pero es que es así. Yo siento que no estamos tanto generando un terreno al que llamar red, y esto es red, y este terreno es la Red, y lo que está fuera de este terreno

no es la red, sino que es más como el aire que atraviesa todas esas fronteras y da igual que seas del terreno de la ciencia, de la institución cultural, un pequeño colectivo de mediación cultural digital... cómo la Red puede ser un aire que atraviesa todos esos territorios.

Entonces, siendo un espacio de relación, a mí me interesaba la mediación, que es precisamente ese lugar, también como práctica, pero partir de esa cosa como aérea de la Red para trabajar el vínculo. Que nuestra convocatoria, en realidad, nuestro proyecto piloto, nuestro prototipo, tuviese que ver con la mediación, responde un poco a eso.

S: En ese sentido y pensando en la conversación con Desmusea y con las propias María e Irene, participantes con quien también he hablado e incluso con Paca también, queda una lectura de MAIA como gesto, más que como proceso mediador en el sentido de que esto sería proceso si fuera más extendido en el tiempo. Nos podemos preguntar ¿qué es hacer mediación en una red? ¿ qué significa cuidar las relaciones de la red? ¿puede ser un objetivo para las prácticas de mediación de la Red? cuando de alguna manera no hay un modo de estar juntas todavía definido, no hay un modelo de gobernanza puesto sobre la mesa, consensuado, discutido, claro, porque hablamos de una red en la que hay agentes de un tamaño grande, y hay agentes muy pequeños, o sea, no es lo mismo un Medialab, una UPV, que un Desmusea, o una persona particular, hablando de los miembros. Esa complejidad es característica y nos da el retrato de la Red y de lo que estamos manejando, el propio aire que nombras, si la Red es aire, ¿MAIA es un gesto? ¿Puede un gesto ser una mediación? Mas allá de preguntar por objetivos cumplidos en MAIA. En esto Paca también ponía sobre la mesa el valor de hacer, del haber hecho MAIA, de ir haciendo. Es importante ir haciendo para ir viendo a dónde... teniendo en cuenta que aquí hay agentes de distintos tamaños, alturas, lugares de enunciación, capacidad de referencialidad, y que eso le da muchísima complejidad a la gobernanza pero también a la mediación.

A: Supone un reto muy grande para la Red, pero la Red se está construyendo, tiene ya una primera propuesta de estructura, que son estos nodos territoriales pero eso no significa que vayan a ser esos y no otros, no es que no vayamos a cuestionar si esa es la mejor forma de organizarse o no. La Red ha tenido una sesión de reflexión en torno a la gobernanza y ahora está en un proceso en el que se va a hacer una consulta a los miembros, se les va a preguntar sobre algunas cuestiones concretas para tomar decisiones sobre cómo continuar. Había que ponerlo en marcha, ensayar una primera estructura para preguntar si esta es la estructura que queremos. Ocurrirá una apertura a la comunidad para hacer una validación: ¿es así como queremos seguir? ¿De momento sí?, ¿nos lo pensamos en un año?, ¿hacemos este proceso de gobernanza con un carácter anual?. También nos hemos apoyado para eso en algunos colectivos

con experiencia muy específica en el trabajo de redes como Colaborabora o Grigri. Y estamos ahora haciendo un grupo de trabajo concreto de gobernanza que va a ser el faro de la Red en cuanto a ese tema. Mientras tanto, los nodos van a seguir con su desarrollo que tiene que ver con el territorio porque los nodos ahora mismo son geográficos. Luego va a haber otros grupos de trabajo que a lo mejor van a responder a retos que la gente manifieste que son de interés para conectar a los agentes de la Red y, a partir de ellos, poder hacer un grupo que va a ser transversal donde lo que interpela a ese grupo de trabajo no es una lógica territorial, sino el tema de un grupo de trabajo y entonces pueda haber unas jornadas, un trabajo online...

Digamos que esas son las cuestiones en cuanto a la existencia de la Red. Para mí MAIA no se encarga de todo eso. Lo que llamáis gesto para mí tiene un sentido que no es constituyente.

S: Totalmente, lo decía precisamente por marcar esa diferencia.

A: De los resultados de MAIA no depende el futuro de la Red. La Red tiene un camino que se está elaborando con mucho rigor, con mucho acompañamiento, con mucha profundidad sobre cómo queremos que sean los modos de estar juntos. Pero hay una pregunta que es ¿puede la mediación digital hacer que una red en la cual los agentes que no comparten territorio sientan un vínculo entre sí solamente con estrategias que interpelan lo digital? Tiene que ver con eso.

¿Va a ser posible o qué sentido tiene o de qué formas se pueden articular relaciones afectivas con una red de agentes que son ceros y unos detrás de una pantalla? Porque si vamos a ser una red, pero no nos vamos a ver porque pertenecemos a territorios diferentes y lo que nos va a congregar es ese espacio virtual, ¿qué podría la mediación cultural digital ahí? que también es un terreno bastante experimental que está siempre en la pregunta y en investigar y en indagar estrategias. Se trata de traer esa experimentación a la Red ¿cómo en lo digital podemos generar esos afectos? ¿qué afectos necesitamos para sentir que formamos parte de una red? Para que esa participante, ese colectivo de mediación, esa institución o esa organización o nodo territorial, por poner los ejemplos de las entrevistas que has hecho, formen parte de una red y ¿qué puede hacer la mediación cultural digital desde ese espacio de la no presencialidad e internet? que son los lugares que Desmusea acciona y es el motivo por el que les propusimos hacer un proyecto de mediación cultural digital, pero no para preguntarles ni para que la pregunta de cómo va a ser la Red en el futuro esté sobre MAIA, eso sería injustísimo además. Algo desproporcionado que no tendría sentido.

Entonces se puede llamar *gesto*, porque un gesto es como una forma que toma algo

en un momento concreto y la pregunta podría ser: ¿qué gestos podemos hacer desde internet y la cultura digital para generar afectos?. Si la Red va a tener que sobrevivir a partir del hecho de que los afectos van a ocurrir también de manera digital, ¿cómo podemos invitar a un colectivo de mediación cultural que trabaja precisamente con esas vinculaciones, con colecciones desde lo digital, para ver si alguna de sus prácticas como mediadoras pueden ser un gesto útil en el marco de la redACTS?

S: Sí, te agradezco que me devuelvas a MAIA, a Desmusea y situemos cada cosa.

Por otro lado, es bonito pensar que cada agente en su lugar puede hacer, ¿no? Ahí, por ejemplo en la conversación con Paca, que empezó situando históricamente Medialab, y cómo la propuesta de sus primeros años de 2002-2006 es institucionalizar unas prácticas ACTS, hablamos del sentido actual de seguir nombrando prácticas ACTS, planteando que, de tenerlo sería más desde disciplinas como la ciencia, es decir, desde el arte ya estamos haciendo una transversalidad que es implanteable, o sea, que está fuera de todo sentido plantear.

Y esto también te lo quería preguntar a ti. No tanto por las prácticas artísticas que se pueden mover en el entorno ACTS, sino por los agentes convocados, también por cómo plantear una mediación: ¿no crees que habría que hacer un trabajo más, yo que sé, con científicos, que resonara más desde otros ámbitos? Porque «nosotros» (desde el arte) comprendemos muy bien, o si no muy bien, lidiamos con esa no materialidad de una red, o estructuramos al menos un vocabulario común que sabe lidiar con la contradicción de la propia cosa, o del sentido, pero igual una mente científica, yo que sé, de un ámbito que no se relaciona a priori con lo artístico. Yo creo que desde lo artístico sí que hay un… bueno, un abrazo a estas otras disciplinas, igual desde la ciencia no, o no siempre.

Entonces, **¿no se plantearía la Red hacer mediación con científicos?**

A: Pero son, digamos, dos cosas, el arte y la ciencia y la tecnología muchas veces se instrumentalizan mutuamente. Para los científicos a veces el artista viene a hacer algo bonito para comunicar y divulgar la ciencia, y a veces para el artista el científico es una inspiración para hacer una obra, ¿no? hay una posible instrumentalización mutua que puede darse. Cuando hablamos de prácticas ACTS estamos tratando de nombrar un territorio que epistemológicamente no instrumentaliza la práctica del otro, sino que genera un espacio híbrido y transformador para ambas disciplinas.

Entonces, yo creo que eso desgraciadamente tampoco es frecuente en el arte. O sea, muchas veces en el arte no ocurre eso, porque tampoco hay contextos. En un centro

de investigación científica ¿hay artistas para que sus prácticas puedan de verdad epistemológicamente generar conocimiento?
Ahí mi respuesta sería: yo creo que tiene sentido nombrarlo porque si no nombras específicamente algo, a veces desaparece en la invisibilidad de todo lo demás, como un trazo muy grueso. Entonces, yo creo que sí sigue teniendo sentido pensar sobre esas prácticas híbridas.

Y sobre la mediación con científicos, pues es que la Red también está haciendo eso. Hay organizaciones científicas en la Red. Por ejemplo, el CSIC es uno de los agentes que participa activamente en las reuniones territoriales, en este caso del Nodo Madrid, por cómo la sede geográficamente está organizada. Plantean cuestiones, se les pregunta sobre la gobernanza, los grupos de trabajo, y participan en la misma medida que una institución artística. Pero lo cierto es que las siglas ACTS tienen un orden y ese orden no es banal.

Es ACTS porque el arte sí tiene esa virtud que tú nombras cuando dices que ya de por sí la práctica artística interpela a lo interdisciplinar y la tiene como muy cerca de su ADN.

S: Y los agentes, al menos los que yo conozco en el núcleo movilizador, están más anclados en el ámbito artístico.

A: Y es el motivo por el que la red Arte, Ciencia, Tecnología y Sociedad empieza con la A de Arte. No es un orden alfabético, a pesar de que pueda haber coincidencia, sino que también nos enunciamos como una red que tiene que ver con el arte. Y puede haber cruces de Arte y Ciencia, de Arte y Sociedad, de Arte y Tecnología, de todas ellas.

Pero un cruce por ejemplo de Tecnología y Sociedad, una tecnología destinada a una cuestión social como cualquiera, pues a lo mejor no es una práctica híbrida que vaya a ser de interés para la red. ¿Me explico? Porque si no está atravesada de alguna forma por la práctica artística, igual no es el espacio que la Red está tratando de movilizar. Hay un interés específico. Sí, el arte es argamasa desde la A. Partiendo de la A estamos haciendo ese acercamiento a las otras siglas, por así decirlo. Entonces, en la Red hay científicos, hay tecnólogos y hay gente que se dedica a la intersección del arte y lo social. Sí... hay bastantes científicos. Yo creo que lo que falta más es la sociedad civil, fíjate.

S: ¿Y cómo estaría la sociedad civil?

A: Es una pregunta que todavía nos estamos haciendo. ¿Cómo podría estar la sociedad civil? ¿Y qué sentido tiene que queramos que esté la sociedad civil? si pensamos que

la sociedad civil no son consumidores de nuestra obra como artistas, sino que son una ciudadanía con agencia. Es decir, que a través de estos procesos, todo lo que tiene que ver con la apertura de las black box, el código abierto, gente alfabetizada sobre qué es la tecnología y cómo el arte, además, a través del pensamiento crítico, nos regala preguntas sobre cómo miramos el mundo. Porque al final el arte lo que establece es esa posibilidad de mirar las cosas y hacerte estas preguntas. Tenemos ese deseo de que la sociedad civil también pueda participar, si quisiera, como un agente más dentro de la Red.

Habrá que ver... Pero no está articulado todavía, o no sabemos de qué manera articularlo, porque no es una cuestión fácil, pero eso no quiere decir que no seamos conscientes y estemos abriendo las puertas para que eso pueda suceder.

S: Me gusta mucho ese «habrá que ver» con el que has empezado la frase.

Está bien también saber que aquí hay mucho tiempo por delante y que tiene que haberlo. También me gustaba esa puesta en valor de Paca del vamos a ir haciendo, ¿no?

Otra cosa que también traigo de esa conversación con ella es el recorrido histórico: desde aquella primera fase de Medialab arrancada en 2002, hasta poder hablar de un momento de referencia institucional importante en el Estado español considerando adonde llegó en el ámbito internacional durante la etapa del Prado y viendo dónde está ahora, con un equipo mucho más mermado. Considerando eso como indicio de una situación histórica, de un relato histórico. ¿Me sigues?

A: Sí.

S: Estoy hilando una pregunta que me surge de esa conversación y me parece importante. Ella hablaba de ese momento inaugural de Medialab, del 2002-2006, de esa primera fase, como un momento de institucionalizar las prácticas ACTS en el Estado español y yo le decía, claro, luego hablas con Moisés Mañas y escuchas tambien la experiencia de otros pioneros cuando te dice «si nosotros llevamos aquí desde los 90 haciendo esto'... Esta idea de que esto no es nuevo, también al decirme ella, pero «si Medialab lleva trabajando en esto»... El caso es que todos asumimos que esto no es nuevo, que no estamos inventando nada por el lado de las prácticas ACTS ni tampoco por el lado de hacer una red.

Pero de alguna manera, sí que nos servía esta palabra de «institucionalizar». Si algo hizo Medialab en esos primeros dosmiles fue institucionalizar, en el sentido de generar un suelo para el desarrollo de prácticas ACTS, una plataforma a la que agarrarse para ir

haciendo, para ir nombrando, con ese hacer experiencia de una visibilidad, de un lugar de referencia, de unos modos de enunciación, por diversos que luego puedan resultar. ¿No podría ser la redACTS ahora, en 2025, un intento, un deseo, un emprendimiento de *re-institucionalización*, considerando el contexto histórico en el que nos estamos moviendo - desde hace tiempo ya- en el cual ya no tiene sentido generar más instituciones como arquitecturas, sino pensar y hacer a partir de las preguntas que se destilan de estas experiencias institucionales, en muchos casos venidas a menos en cuanto a recursos materiales, que es algo importante que ofrece una institución y algo necesario?. Si hablabamos de institucionalizar entonces como generar suelo, ¿qué podría ser re-institucionalizar hoy? Y en este sentido, ¿qué trae la redACTS? No quiero decir de nuevo, porque pensar desde *lo nuevo* me parece una cosa un poco perversa. Pero ¿qué trae como oportunidad? ¿Cuál es la potencia que no fue? ¿Cuál es la potencia de una redACTS ahora?

A: Mmm... podría ser algo en relación a las formas de estar en contacto...

S: De ello también hablé mucho con María e Irene a raíz de su participación en MAIA y haberse hecho gracias a eso, miembros de la Red.

A: Claro, y poder colaborar ellas con otros agentes en ocasiones futuras... Porque yo, por ejemplo, a través de MAIA he conocido a gente, a la que ahora sigo en Instagram...

y se generan unas conexiones, que, digamos, generan puentes, contactos...

Entonces yo creo que no es tan importante ver cómo capitalizamos o institucionalizamos, sino el hecho de que esas conexiones sean posibles y se den. Para mí lo interesante es, tanto de la existencia de una institución como de una red, sentir que no estás solo en el mundo. Descubrir que hay un otro que puede vibrar, o con el que te puedes entender, o que le atraviesan cuestiones como las tuyas, que hay una red de agentes que también están en esas hibridaciones. Muchas veces además, por la particularidad que tienen, estas cuestiones no se entienden en tu propia disciplina, porque cuando estás con los artistas eres el que está con los científicos, y cuando estás con los científicos resulta que eres el que está con los artistas... Entonces hay muchas veces que te sientes en un terreno de nadie, y saber que existen agentes, una institución o una red que interpela justo eso, yo creo que te hace sentir menos solo. Es como darte cuenta de que esto que estoy articulando tiene lugar en el mundo.

Mira, aquí hay una institución, aquí hay una red, o aquí hay unos agentes que están interesados en esa misma cosa.

S: Ya, eso lo entiendo, pero en ese sentido (por buscarle un poco la vuelta),

¿la multiplicación de redes no invisibiliza también, no es contraproducente, no adormece o neutraliza los efectos del sentirse comunidad?
A: Pero por ejemplo, si esas conexiones que vas a establecer se las delegas al algoritmo, y que a mí me llegue o no me llegue un determinado perfil, y que lo que se me muestra esté en el ámbito de decisión de una empresa como Meta, o que yo pueda articular un nuevo algoritmo, que es decir, formo parte de una red, en la cual ahora tengo acceso a unas conexiones que cualitativamente sí quiero que tengan presencia en mi vida. Entonces ya no lo delego en la existencia de esas otras redes, como las redes sociales, en las cuales las lógicas responden más al corporativismo tecnológico, a la economía de la atención, a lo que Instagram sabe que va a generarme dependencia, enganche, serotonina inmediata.

S: Eso es verdad, quizás no ha sido una comparación.

A: no, está bien, es decir, ¿por qué una red en un mundo hiperconectado? Porque esas hiperconexiones, ¿a qué deseos responden? ¿Y qué nos lleva a querer vincularnos de otra manera perteneciendo a una red? Yo estoy hiperconectado ya a través de las redes sociales, pero también decido que mi algoritmo de vida no solamente esté delegado ahí con esos intereses corporativistas, sino en otras redes en las que yo quiero estar.

Yo quiero estar para mis vecinas, quiero estar en una red que nos colectiviza como agentes de la intersección ACTS, porque además creo que si nos colectivizamos tenemos también el poder de legitimar y entender mejor lo que hacemos, de defenderlo incluso cuando llegan desmantelamientos de proyectos que tienen que ver con nuestras prácticas. Y si generamos un espacio como una redACTS, que la puedes consultar con más o menos frecuencia, pero que puede ser un lugar de referencia y de nuevos puentes y caminos a pesar de los que ya proponen los algoritmos.

La redACTS puede ser un espacio para que pensemos cómo nos vinculamos igual que formamos parte de redes vecinales y de cualquier otra cosa que colectiviza nuestro trabajo y nuestras prácticas, porque formamos parte de asociaciones, de sindicatos, nos organizamos como sociedad. La existencia de una red también puede tener que ver con eso.

S: Estoy empezando a escribir un texto al que he puesto un título, no sé si será el definitivo, *Nodos y nudos*...

Y veo que los *nodos* es algo que está muy claro en la Red por eso creo que me interesan más los *nudos* a partir de ir hablando con unos y con otros, es decir, los distintos puntos que cada agente con el que he hablado señala como problemas a

partir de la experiencia de MAIA y no en un sentido peyorativo necesariamente. Por ejemplo, a Paca desde Medialab le interesaba mucho esa posibilidad material que da una red a una institución y viceversa de acompañar proyectos y prácticas ACTS para que no dejen de estar, para sostener proyectos. Eso me parecía bonito, muy atento al presente.

Decía que las instituciones ahora tienen la capacidad de emprender proyectos, pero el problema para ellas es cómo acompañarlos a largo plazo. Apuntaba a problemas como la capacidad material, los presupuestos, la *tristeza burocrática* por decirlo con Remedios Zafra y contaba cómo a veces igual es «tan fácil» como formar parte de algo más grande con lo que puede haber un convenio mayor o más a largo plazo para poder decir que en Medialab nació algo, pero se fue a la UPV y luego a otro sitio y es una manera de sostener ese proyecto vivo entre muchos cuando un agente solo no puede o el músculo de la institución está fallando en esto, en las condiciones materiales.

Eso me parecía muy bonito, pero no obstante, se veía claro cómo Irene y María como participantes en las sesiones de MAIA no tenían esa mirada, obvio, ellas no están de ese lado, no cuentan con esa memoria. Están acabando sus tesis doctorales, constituyendo un colectivo de mediación... Entonces, se han dado de alta como miembros con ese colectivo que todavía no tiene un currículum, ni prácticas que respaldan, pero era también muy bonito ver cómo ellas estaban en ese momento y también decían, nos hemos enganchado a esto por Desmusea, por una cuestión de confianza en algo que conocen que también es pequeño y les lleva de la mano a conocer la institución. Están como en el camino contrario pero encontrándose.

Y todo esto, me lleva a pensar que hay una cuestión generacional de interés en la Red. Y esto si lo intento formular como una pregunta... no sé cuál es, lo digo como afirmativamente... una cuestión en esas sensibilidades generacionales que nombran una experiencia que se ha tenido, hablo de la voz de Moisés Mañas diciendo esto de «los que llevamos aquí muchos años»... «como pioneros». O de Paca también, desde lo institucional, y cómo ha visto los distintos momentos por los que pasa una institución en cuanto a políticas culturales, o un agente individual o un Desmusea que tiene una práctica de trabajo con muchas instituciones, pero desde el afuera siempre y muy pegados a la gente y a la gente joven.

A: MAIA va mucho de eso también, en realidad.

Somos conscientes de que hay una mirada diferente desde distintas generaciones y que la Red actualmente tiene una configuración que parece que interpela a una generación, sin embargo, esa apertura, es decir, tu colectivo todavía no tiene

currículum, no ha hecho nada, pero tiene el deseo, y entonces te das de alta, o la curiosidad, o la expectativa, pero hay en potencia un vínculo que puede darse, y entonces entras a formar parte de la Red y nadie te pide que tengas muchos años de trayectoria. Entonces, esa es la apertura que nos pone ante el reto de estar poniendo en una misma red a dialogar a personas que están muy consolidadas y personas que son más jóvenes y que a lo mejor tienen otros lenguajes, otras necesidades y otros saberes.

¿Y cómo hacemos para que ese diálogo intergeneracional pueda darse? De nuevo, un proceso de mediación, en el cual llamamos a Desmusea, que baja mucho de la edad media de los agentes que están en la Red, y eso nos interesa ya per se, porque nos trae esa posibilidad. Para el diseño del prototipo MAIA, de esa pregunta por cómo nos vinculamos y generamos afectos a través de la cultura digital y de internet, les decimos que nos interesa mucho ver cómo pasa para los jóvenes y cómo además la Red puede nutrirse de esas prácticas, porque esta generación, frente a los pioneros que hacían esto a finales de los 80, los 90, son ya nativos digitales y ya entienden los afectos y los vínculos desde esa existencia de lo digital. Entonces MAIA, como proyecto piloto de la Red no solamente investiga sobre las posibilidades de los afectos y lo digital, sino sobre cómo prácticas de esos jóvenes nos tienen cosas que enseñar a la Red para establecer esos vínculos y esos afectos a nivel estatal, cómo podemos también aprender de eso y habilitar un espacio para un proyecto que está prototipando eso para que la Red aprenda. Los proyectos piloto se llaman así «piloto» precisamente porque son ensayos en los cuales la Red va a aprender cosas. Hacer que uno de sus proyectos piloto sea de mediación y sea, digamos, con esa vocación de diálogo intergeneracional es querer darle lugar a eso. Por eso decimos que en MAIA nos gustaría acercarnos a esos jóvenes y por eso la convocatoria que pone en común al nodo Madrid y al nodo Valencia, está articulada por dos instituciones que precisamente se encargan de ese diálogo intergeneracional que es la educación, ese espacio en el que generaciones comparten saberes. Moisés Mañas desde la UPV y yo desde la Carlos III, que han sido los dos lugares de presencialidad del piloto MAIA, articulamos ese deseo de que gente de esa franja de edad, universitarios que normalmente tienen entre los 18 y los 25 años, pueda experimentar con estas prácticas, pueda enseñarnos con su mirada y su participación para que ese proyecto piloto nutra la Red y a lo mejor surjan nuevas preguntas.

S: Pues con esto que me dices has ido respondiendo otras preguntas que tenía acerca de qué deja MAIA, qué deja MAIA para la Red. Pero ahí, como para mí el objetivo de estas entrevistas de cara a una relatoría de MAIA es también buscar las preguntas con vosotros...

A partir de la experiencia de MAIA, ¿Cuál es la pregunta que hace Alfredo? ¿cuál es la

pregunta a la Red? Aquí me pierdo y no sé si la pregunta que hace Alfredo o la pregunta que hace la Red porque tú estás en este rol, siendo un poco la Red. En cualquier caso, ¿Qué pregunta sitúas tú en el centro? En el centro de estas cosas que han ocurrido en el entorno MAIA.

A: Para mí la pregunta principal tiene que ver con la cultura digital y los afectos.

Porque en la cultura digital, el vínculo también es un afecto. Lo que resuena en la palabra «hipervínculo» me parece súper bonito, ¿no? para mí tiene que ver con eso.

¿Cómo puede haber una red en lo digital que genere esos vínculos? Esa es la pregunta y por eso es un colectivo de mediación al que hacemos la invitación para experimentar. Por eso interpelamos a los jóvenes, porque ya su afectividad está atravesada por su natividad digital. Y eso es lo que da pie a MAIA. A ensayar con MAIA como proyecto piloto. Para ver si eso es posible.

¿De qué cosas necesita aprender una red? Los distintos pilotos responden a distintas preguntas. A lo mejor Grapa tiene que ver con grapar, con el gesto de unir esas hojas, que son las prácticas híbridas. A lo mejor Racor tiene que ver con cómo instituciones científicas y artísticas pueden elaborar proyectos en común. Y MAIA tiene que ver con cómo desde la Red que va a sobrevivir en lo digital a la experiencia deslocalizada de ser una red de agentes repartidos por todo el estado, podemos generar afectos para mantenernos. Cada proyecto piloto responde a una cosa posible que la Red podría aprender.

Cada una es una pregunta y yo siento que MAIA responde a eso del vínculo y lo digital y creo que esa sería la pregunta principal de las cuales se derivan subpreguntas como ¿cuál es el afecto mínimo para ser una red?

Ahí también está la cuestión importante de los tiempos, MAIA ha tenido una primera edición acompañada por Desmusea y no estamos diseñando una segunda edición hasta no ver cuáles son los aprendizajes de esta primera. Entonces, ¿qué es lo que vamos a preguntarnos en una siguiente etapa que todavía no sabemos cómo va a ser? la Red está sosteniendo mucho, la Red me refiero como estructura.

S: ¿Está sosteniendo mucho en qué sentido?

A: Bueno, pues que muchas veces los plazos obligan a, por ejemplo, estar viendo cómo va a ser la siguiente etapa antes de acabar la primera.

Y aquí, como el deseo de los proyectos piloto es experimentar y ver qué deriva de esas cosas que no sabemos, pues no ha habido una urgencia como para que los nodos territoriales que hemos impulsado esta experimentación tengamos que decir ya qué es lo que vamos a hacer en la siguiente etapa. Que exista esa posibilidad de decir que no queremos diseñar una siguiente etapa sin ver cómo ha sido esta primera, que incorporemos una figura como la tuya, tiene que ver con eso, con que lo que nos interesa es esto que pasa con los pilotos.

S: Fundamental darse el tiempo. También, en cuanto a los aprendizajes, te iba a decir que cuesta ordenar los distintos niveles de interlocución, que aportan capas muy ricas pero a veces a distintos niveles... porque la perspectiva no es la misma.

Es verdad que el triángulo Alfredo – Desmusea - Sara ha generado una intimidad en la conversación que multiplica las posibilidades de aprender, de pensar juntas. Eso da lugar a que las preguntas que nos estamos haciendo las seguimos muy bien a raíz de lo que hemos vivido en MAIA y el tiempo pasado metidas en lo mismo. Pero pienso ¿hasta qué punto esto le sirve a una red cuya presencia... somos las que hemos estado...? Porque no puede estar toda la red siempre en el mismo momento, ¿no? Es decir, ¿hasta qué punto es legítimo el aprendizaje en el sentido de que podamos salir de nuestro ámbito íntimo y socializarlo en el marco de la Red? El hecho de decir, pues esto hemos aprendido, o por aquí queremos ir... quienes hacen/hacemos eso...

A: Es que hay una cuestión que yo creo que es fundamental. Yo a veces, por ejemplo, en mi evaluación personal sobre MAIA, yo creo que hay una cosa que es el objeto de experimentación, a lo mejor no ha sido un acierto que sea la propia red, porque entonces da pie a una confusión y es que MAIA va sobre la redACTS

Y es que, en un proyecto piloto, por poner un ejemplo, una artista que articula a través del lenguaje de las artes plásticas y la fotografía un diálogo con una persona, con un científico o una científica de una institución. Ese proyecto piloto tiene la *intimidad* del contacto entre esa artista, ese lenguaje, esa disciplina científica y ese científico o científica. Entonces, ahí hay una intimidad y un proceso que puede ser muy pequeño y muy concreto, tanto como los tiburones, las playas de Mediterráneo con unos sensores de medición de tal, o sea, algo tan concreto que se puede plantear la pregunta de ¿Cómo es posible que eso sea un proyecto piloto y de ahí la Red aprenda algo? bueno, pues porque se ensaya en los modos no en lo que hacen, no en el objeto de estudio, por eso digo que creo que en MAIA, a lo mejor de cara al futuro, tenemos que separarlo como del objeto de estudio de la redACTS, porque hay una confusión que veo que es recurrente en algunas conversaciones, que es confundir MAIA con la red.

S: No es tanto confundirlo, sino no separar ciertos niveles, ¿no?

A: No separarlo, eso es. El objeto de estudio, en el caso del proydecto de Silvia Zayas, son los tiburones y las rayas *nosequé*, como una cosa súper concreta, ¿vale? Entonces, ese es el objeto de estudio.

Lo que le interesa a la Red no es el objeto de estudio sino cómo se establecen esos diálogos y esas prácticas que atraviesan el arte y la ciencia en procesos interdisciplinares que interpelan esta nueva forma de epistemología que está en un terreno indeterminado o trans. Entonces, el objeto de estudio puede ser el que sea. Ahora, hay otras artistas con otros objetos de estudio, porque cada proyecto piloto trae su universo, y entonces el objeto de estudio puede ser uno u otro. Ahí, lo que nos interesa como residuo, lo que aprendemos es sobre cómo se realizan esas articulaciones, bien sea entre las instituciones, bien sea entre las prácticas, bien sea entre los afectos. Entonces, cada proyecto piloto apunta a una de esas cosas: Grapar prácticas, hacer Racor, continuidad entre instituciones de carácter diferente, o MAIA de cómo hacer tramas y urdimbres para tejer una malla.

Son distintos aspectos, pero en cuanto al objeto de estudio, cada colectivo, cada artista invitado puede trabajar sobre el que desee. Desmusea podría haber hecho MAIA con una colección de un museo, pero diseñando el proyecto con ellas, con Clara y con Dani, encontramos que la propia Red podía ser una colección digital de agentes y el objeto de estudio podía ser la propia Red. Pero ahí hay una participación de la Red en dos niveles: por un lugar, es objeto de estudio y por otro, el objetivo de pilotaje, el objeto de estudio de ese piloto, y el objetivo de la Red para articular ese piloto y que exista ese piloto.

Es una diferencia para mí importante, pero que veo que a veces aparece confusa de cara al exterior.

Por eso también los proyectos piloto, son proyectos que van, digamos, como complementándose y de los cuales la Red va generando estos aprendizajes al poner mucho el énfasis en el proceso. Por eso esta escritura de tu texto. Aunque el objetivo no sea armar la Red con eso, o exclusivamente con eso, porque la Red tiene otras estrategias: grupo de gobernanza, pensamiento en estrategia a largo plazo... son muchas cosas y de esto, digamos, lo que pretendemos es ver cómo afectos, vínculos, cultura digital y mediación pueden tener algo que decir.

Hay que empezar por algunos lugares, el lugar concreto desde el que arranca MAIA es tan sencillo como ese, cuál es el vínculo para sentir que somos una red sabiendo que nuestro espacio compartido va a ser mayoritariamente digital porque estamos

geográficamente dispersos y entonces cómo podemos generar afectos y cuál es el mínimo afecto para sentirnos parte de una red. También, cómo mediadores culturales trabajan desde la digitalidad esa creación de vínculos, eso es MAIA, no responde a todo lo que la Red tiene que aprender.

S : En el tema de los aprendizajes es importante también tener que lidiar con una forma, es decir, convertir el proceso en forma, que igual no está desde el principio, pero en este sentido ¿podríamos decir que *lo performativo* ha sido una forma o un formato en el que se ha movido MAIA y en el que ha movilizado sus preguntas?

A: Claro, en las prácticas que hemos hecho en MAIA había mucha performance.

S: Sí, sí, mucha. Ha sido una propuesta muy de cuerpo.

A: Sí, por eso, las prácticas de la mediación... o sea, es que nombramos mediadores y artistas como cosas diferentes, pero que a veces son simplemente momentos diferentes de la misma práctica.

S: A eso voy un poco. Sí, o de la misma forma de convocar, ¿no? Más que por la capacidad de enunciación de las prácticas, la capacidad de operar desde lógicas metodológicas que la mediación ha aprendido del arte, ¿no?

A: Hacer una performance en la que vamos a escribir un secreto, lo vamos a meter en un tubo, va a viajar a otro lugar, allí van a destruir eso con una tituladora de papel, quiero decir, hacer una performance como gesto de mediación, interpelar las dos cosas... Entonces, esa cosa que a la vez es ciencia y a la vez es arte, y una performance que a la vez es un objeto artístico y a la vez es una mediación está dentro de lo que es el ámbito ACTS, por eso para mí es un espacio, digamos, como muy natural para las prácticas de mediación. Y por eso nos sorprendía un poco que no hubiese un lugar concreto para ello, y por eso MAIA parte de esa necesidad y da lugar a esa hibridación que tiene que ver con la mirada también, desde donde interrogas esa práctica, o si estamos pensando en la práctica de Desmusea como un colectivo de mediación o como un colectivo de artistas.

S: No quiero alargarme mucho más, pero eso lo decía Paca también, por ejemplo, para mí, eso de ACTS no tiene tanto sentido para los artistas o el ámbito del arte, sino que tiene que ver con situarnos fuera y ver desde donde nos miran los otros.
Decía que esa era para ella una pregunta importante, la que tiene que ver con la mirada de los otros puestos en nuestras prácticas.

A: Puede ser. Pero yo creo que está, por el momento de la Red, más en cómo nos

miramos entre las siglas, qué miradas podemos cruzar, antes de pensar cómo se nos mira desde fuera. Pero todo tendrá espacio, cabida, y si la Red está interesada…

S: Cómo se nos mira desde fuera a lo artístico, se refería a cómo nos mira la ciencia, a cómo vemos que nos mira, a cómo nos sentimos mirados de alguna manera, por la ciencia, por la sociedad y por la tecnología.

A: Claro, hay dispositivos que son ambas cosas. Igual que las prácticas de mediación, que pueden ser una mediación o una performance.

Pero bueno, sí me gusta hablar contigo de la diferencia, que eso veo que es una confusión muy común. Es que MAIA no va sobre la Red. Ha utilizado la Red como objeto de estudio, pero lo que se está preguntando es sobre los vínculos y la digitalidad.

Es que la pregunta es… ¡es la que tenía que ser! es precisamente la pregunta que moviliza. Es importante y las preguntas hay que hacerlas. Y hay que poder tener espacios para generar interrogantes porque si no, no ocurren.

Entonces, sí, no estamos en replicar, estamos en hacer que emanen estas nuevas preguntas y está bien acabar MAIA con más preguntas de las que iniciamos. Está estupendo.

S: Creo que sí. A mí me parece que el lugar de la pregunta, así como el de estas conversaciones, es básico y te digo que resbaladizo también.

A: Sí, esta conversación también permite mirar lo que ha pasado, desde donde se articulan las preguntas. Yo espero que el intento de que exista un texto que te ayuda a mirar y a entender MAIA y que incorpora una conversación con la Red permita leer el proyecto en ese código, porque es desde el que nosotros articulamos y para el que tiene sentido.

Nosotras, ¿cómo estamos mirando como Red a MAIA? Que a través de esta conversación también eso pueda tener una presencia, me parece interesante.

S: Venga, ¿lo dejamos aquí, en este punto?

nodo_madrid@redacts.org
nodo_valencia@redacts.org

red ACTS
Red de Arte, Ciencia, Tecnología y Sociedad

Una iniciativa impulsada por la Fundación Daniel y Nina Carasso
y por los nodos de la red [Catalunya, Euskadi, Madrid y València]

[nodo Madrid y València]